

## **Presentación *La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*<sup>1</sup>**

Beatriz Navarrete, arquitecta e integrante de Comité Editorial LOM Arquitectura.

Quiero comenzar enunciando lo necesario y urgente que es leer este libro. Por ello, como Editorial Lom y en particular como Comité Editorial Lom Arquitectura, nos sentimos realmente afortunados de presentar la edición en español del libro *La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas* de Raquel Rolnik<sup>2</sup>. Es importante señalar que para nosotros publicar libros es un acto de resistencia. Ello forma parte también de una guerra, de la guerra de las ideas. Es una pequeña batalla la que intentamos dar desde esta “colección amarilla”<sup>3</sup>. Abrir espacios de debates resulta necesario para los habitantes de una ciudad, pues creemos que sin libros los ciudadanos estarían desprovistos de un territorio y de un piso para soñar.

Desde la disciplina de la arquitectura, el vínculo con la academia y la política es innegable. Por lo mismo, buscamos repensar y reivindicar la labor del arquitecto entendiendo su accionar más allá del “proyecto” en su sentido más tradicional. Proponemos interrogar nuestra praxis desde el lugar de la reflexión crítica en vistas a construir nuevos sentidos para nuestro quehacer, esta vez enfocados a la comunidad y a quienes habitan los territorios. Se trata de detenernos a pensar sobre nuestro impacto en las formas de vida en esta región latinoamericana.

Intentamos ser una alternativa a los discursos reinantes y a las formas de hacer naturalizadas, donde la palabra “proyecto” parece estar vaciada del sujeto-habitante-ciudadano-trabajador, tras su reemplazo por otro “sujeto” cuya naturaleza es “virtual”: el

---

<sup>1</sup> Este texto fue leído con ocasión a la presentación del libro de la arquitecta Raquel Rolnik *La guerra de los lugares. La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*, LOM 2017, en representación del Comité editorial Lom Arquitectura en el marco de la XX Bienal de Arquitectura. Sábado 4 de Noviembre de 2017 en Parque Cultural de Valparaíso.

<sup>2</sup> Versión original en portugués, *Guerra dos lugares: a colonização da terra e da moradia na era das finanças*. Editora Boitempo, São Paulo, 2015.

<sup>3</sup> Se refiere a la colección Lom Arquitectura, colección iniciada en año 2014, ver en [www.lom.cl](http://www.lom.cl)

flujo del capital. Hace ya largo tiempo que este último viene imponiendo las condiciones del diseño y, lo más importante, ciertas formas de vida.

Sabemos que el acto urbanístico desde sus inicios ha sido un acto de fuerza. Tal como señalara Foucault, fue necesaria cierta violencia para implementar políticas de saneamiento, higiene y planificación urbana bajo lo que denominó un “sistema de control”.<sup>4</sup>

El texto de Rolnik nos enfrenta a escenarios que, quizás, correspondan a los resultados de aquel “exceso de biopoder”<sup>5</sup> e incluso a la consolidación de una verdadera “Sociedad del espectáculo”: “La historia universal nació en la ciudades, y devino adulta en el momento de la victoria decisiva de la ciudad sobre el campo. Marx considera como uno de los más grandes méritos revolucionarios de la burguesía el hecho que ella ha sometido el campo a la ciudad. Pero si la historia de la ciudad es la historia de la libertad, ésta ha sido también la de la tiranía, la de la administración estatal que controla tanto el campo como la ciudad misma (...) La ciudad no ha podido ser hasta ahora más que el terreno de la lucha de la libertad histórica, y no su posesión”<sup>6</sup>.

Pues bien, al parecer nuestro ejercicio como arquitectos/as ha sucumbido finalmente a las reglas del mercado, siendo arrastrados a proyectar más para la banca privada que para la propiedad colectiva.

En la producción intelectual nos enfrentamos a algo similar, donde el formato revistesco predomina por sobre el libro, y donde los artículos indexados desplazan al ensayo. Si seguimos a Rolnik, es lo que vivimos en esta era de las finanzas, donde las formas y los fines son supeditados a las leyes del mercado. Así, el derecho a la vivienda ha sido reemplazado por el derecho a la compra, obligando al endeudamiento a quienes no poseen los recursos, sometiéndolos a calidades de vidas precarias y solitarias.

El año recién pasado -2016- no sin cierta extrañeza y sorpresa para algunos, celebramos con dudas nuestro primer Pritzker. Se trata de un premio otorgado por la fundación Hyatt quien, por cierto, se encarga de dictaminar los criterios de selección. Con él se busca galardonar a destacados arquitectos que inspiren creatividad y que, en los últimos años, ha

---

<sup>4</sup> Foucault, M. *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. México, FCE, 2007.

<sup>5</sup> *Ibíd.*

<sup>6</sup> Debord, G. *La sociedad del espectáculo*. España, Pre-textos, 2005.

considerado además incluir a quienes constituyan un ejemplo de proyectos sociales dentro de la profesión<sup>7</sup>.

En el momento del anuncio, muchos nos preguntamos si realmente éramos merecedores de aquello, no tanto por quien lo recibía –alguien que, además, había sido jurado de dicho premio durante los años 2009-2015<sup>8</sup>- sino por la razón que se argumentó para su otorgamiento: ser un modelo ejemplar de vivienda social, una razón que fue ampliamente difundida.

No obstante, si nos detenemos y observamos nuestra historia desde la mirada de Rolnik, nos encontramos con el singular capítulo con el cual ella nos identifica: Chile, el laboratorio. En efecto, ya habíamos sido en los años setenta un ejemplo para el mundo en el tema premiado por el Pritzker. El Chile de la dictadura creó el modelo a imitar, el mejor, el de un triste laboratorio en el cual aún nos encontramos insertos, un modelo de política habitacional que implicó precisamente naturalizar el derecho a la compra por sobre el derecho a la vivienda.

Este “modelo ejemplar”, como nos recuerda Rolnik, define la casa como un bien que se adquiere mediante el esfuerzo de “ahorro de las familias” junto al aporte subsidiado por el Estado. De este modo, beneficiarios y Estado comparten responsabilidades para realizar el “sueño de la casa propia”. Por lo mismo, el galardón recibido en el 2016 sólo viene a consolidar el modelo heredado de la dictadura: que las personas sin vivienda “sean parte de la solución y no del problema”<sup>9</sup> en donde los habitantes deban “colocar de su parte”, como plantea el laureado arquitecto. Más aún, no solo se traspasa a las familias el financiamiento y la hipoteca como en los años setenta, sino también la tarea de terminar su “proyecto” en forma individual. Sin duda esto podría considerarse digno de premiar por su creatividad, una creatividad, sin embargo, al servicio de materializar una verdadera morfología de la vivienda de mercado.

Nuestras ciudades nos recuerdan las grietas que nos legó la dictadura. Sin duda han existido esfuerzos de recomponerlas. Aquí en Valparaíso hay varios. La recuperación de la

---

<sup>7</sup> <http://www.pritzkerprize.com/about/purpose>

<sup>8</sup> <http://www.pritzkerprize.com/jury>

<sup>9</sup> <http://www.elementalchile.cl/projects/abc-of-incremental-housing/>

Población obrera de la Unión en el Cerro Cordillera, por ejemplo, representa un acto de resistencia. Si bien se multiplican los intentos hermosos y laboriosos con arquitectos comprometidos, se trata lamentablemente de casos aislados.

Nuestra metrópolis nos recuerda aún con más evidencia que tales grietas son profundas: los pobladores expulsados a la periferia y una clase media endeudada, sombras de una mancha desproporcionada e irregular que se expande cada vez más. Me pregunto: ¿habrá un país con una estructura más clara de segregación reflejada en sus ciudades? Después de la lectura de Rolnik soy pesimista, pienso que nada cambiará y que, por el contrario, todo parece apuntar a una más profunda consolidación. Pienso en el Pritzker y me convengo aún más de este destino.

Santiago es una de las ciudades con mayor segregación socioespacial de Latinoamérica. Ello ha tenido un fuerte impacto en las propias formas de vida, tal como lo señala Richard Sennett<sup>10</sup>. Se trata de un impacto que ha generado lo que el autor denomina “la corrosión del carácter”, un efecto en las formas de trabajo del capitalismo que operaría a nivel personal y a la cual podríamos también agregar el modo de vida en las ciudades. Justamente, como señala Sennett, la economía global no flota en el espacio exterior. Aún en los mercados de trabajos más flexibles del globo, se ha comprendido que la geografía social y cultural tiene un peso relevante para gran parte de las decisiones particulares de la inversión. El lugar tiene un poder y es posible que ese poder imponga restricciones a la economía; de ahí la lucha, de ahí la guerra de los lugares.

Falta sin duda un enfoque “otro” y que es, precisamente, lo que Rolnik nos ofrece. Creemos que la pregunta más importante para los arquitectos en nuestros días es si realmente creemos en la posibilidad de lograr una mayor justicia social para nuestras ciudades desde el actual modelo económico, que rige tanto para el sector privado como para el público. En este sentido, parece necesario más bien dar una vuelta de tuerca a nuestro quehacer y volver a pensar desde el sujeto, el habitante o el poblador, desde nosotros y no desde el mercado.

---

<sup>10</sup> Sennett, R. *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama, 1998.

Consideramos, vuelvo a repetir, urgente y necesaria la lectura crítica de Raquel Rolnik. Esperamos que el libro sea un movilizador de cuestionamientos como lo fue para nosotros al leerlo por primera vez.

Agradecemos a la Editorial Lom, a sus fundadores Paulo Slachevsky y Silvia Aguilera por otorgar un espacio para el pensamiento crítico de la arquitectura en Latinoamérica. Este espacio es único y los invitamos a recorrerlo, a pensar qué podemos hacer como arquitectos y como académicos en las universidades. Creemos urgente y necesario la generación de un debate, es la humilde y sincera pretensión de esta línea de publicaciones ante las cuestiones fundamentales de nuestra disciplina.

Muchas gracias, saludos a todos/as y especialmente a Raquel, ¡Feliz cumpleaños!